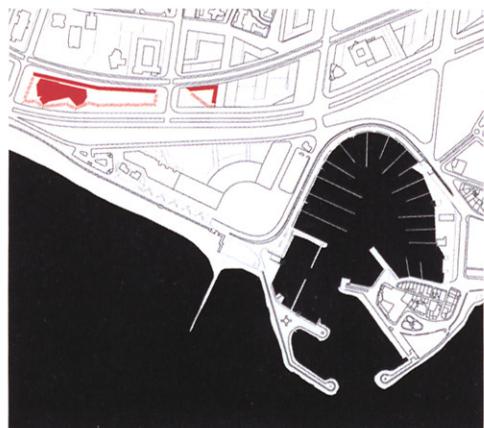


concurso de ideas para palacio de congresos y hotel en palma de mallorca



El concurso de ideas para el nuevo Palacio de Congresos en Palma de Mallorca se celebró en dos fases. En la primera, que fue abierta, participaron 31 equipos de los cuales fueron seleccionados los proyectos de Antoni Barceló Baeza y Carlos Meri Cucart, con premio, y de Luis Martínez Santa-María, con una mención especial. A los dos proyectos premiados, que pasaron así a la segunda fase del concurso, se sumaron seis

propuestas presentadas por arquitectos de prestigio internacional, invitados por la entidad convocante.

Finalmente, la selección de los trabajos la realizó un mismo jurado compuesto por los arquitectos Bernadí Seguí, Juan Manuel Berga, Joan Busquets, Carlos Ferrater, Luis Corral, Federico Climent, Guy Peny, Adam Caruso y Juan Herreros.

primer premio
francisco mangado

ARQUITECTO:

Francisco José Mangado Beloqui

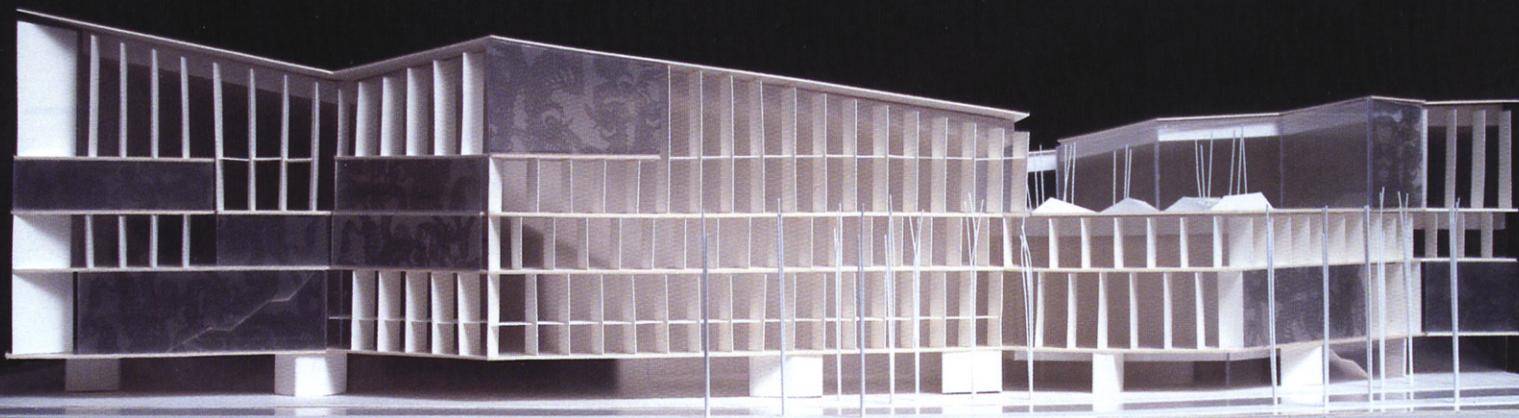
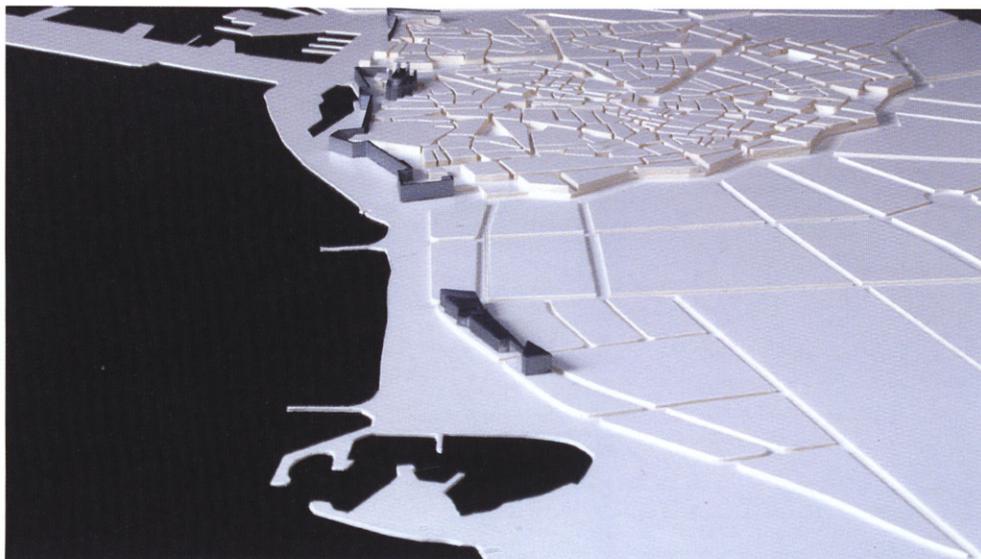
COLABORADORES:

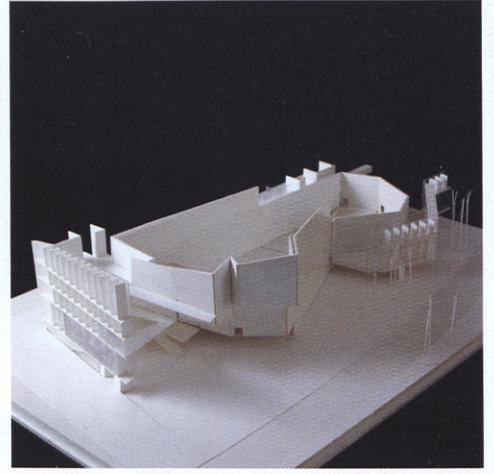
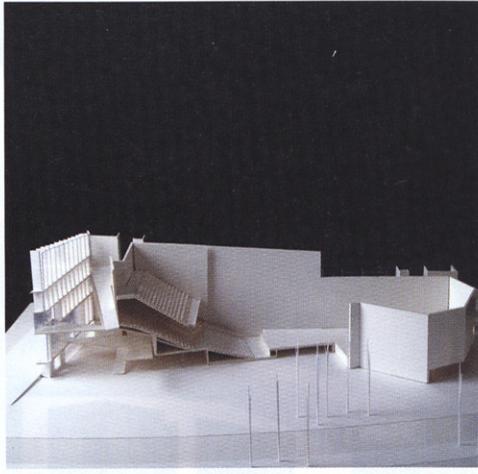
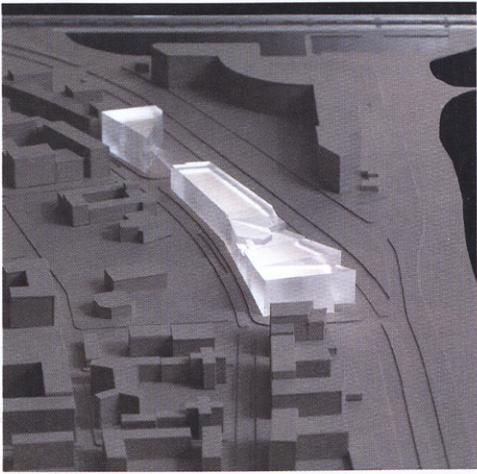
Birte Latterman, Francesca Fiorelli,
Eduarne Pradera, Koldo Fernández,
Enrique Jerez, Borja Fernández y
José M. Gastaldo, arquitectos

Arquitecto técnico: Fernando Olivan Roche

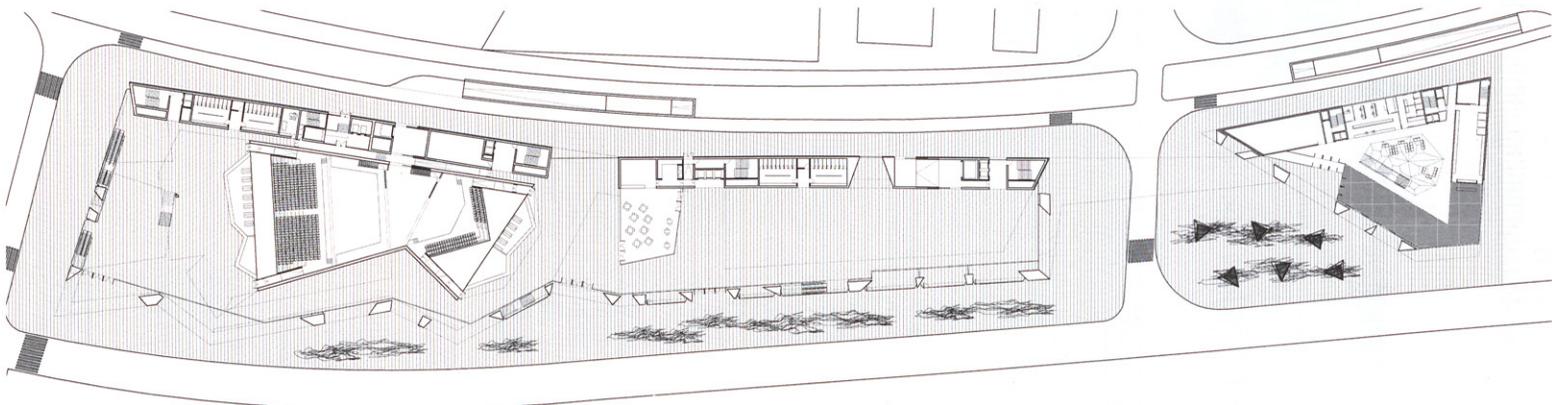
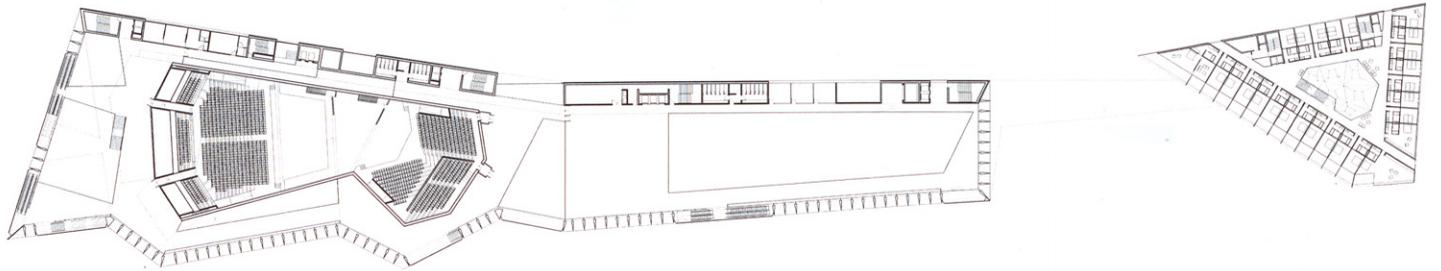
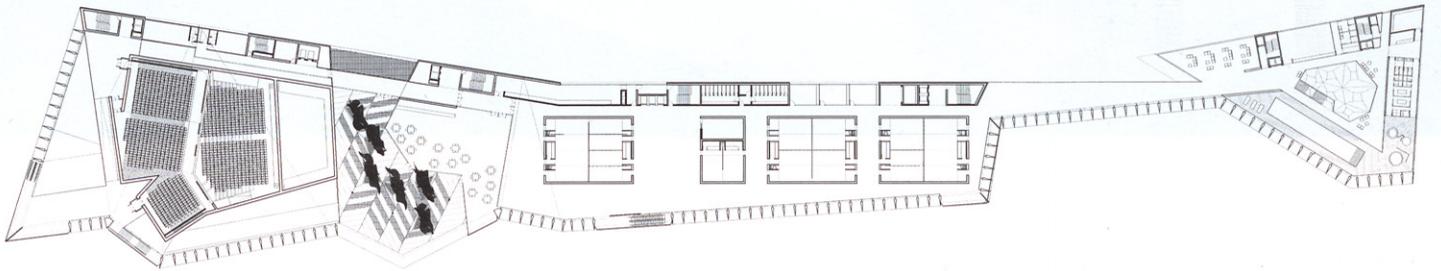
Ingeniero acústico: Hígini Arau

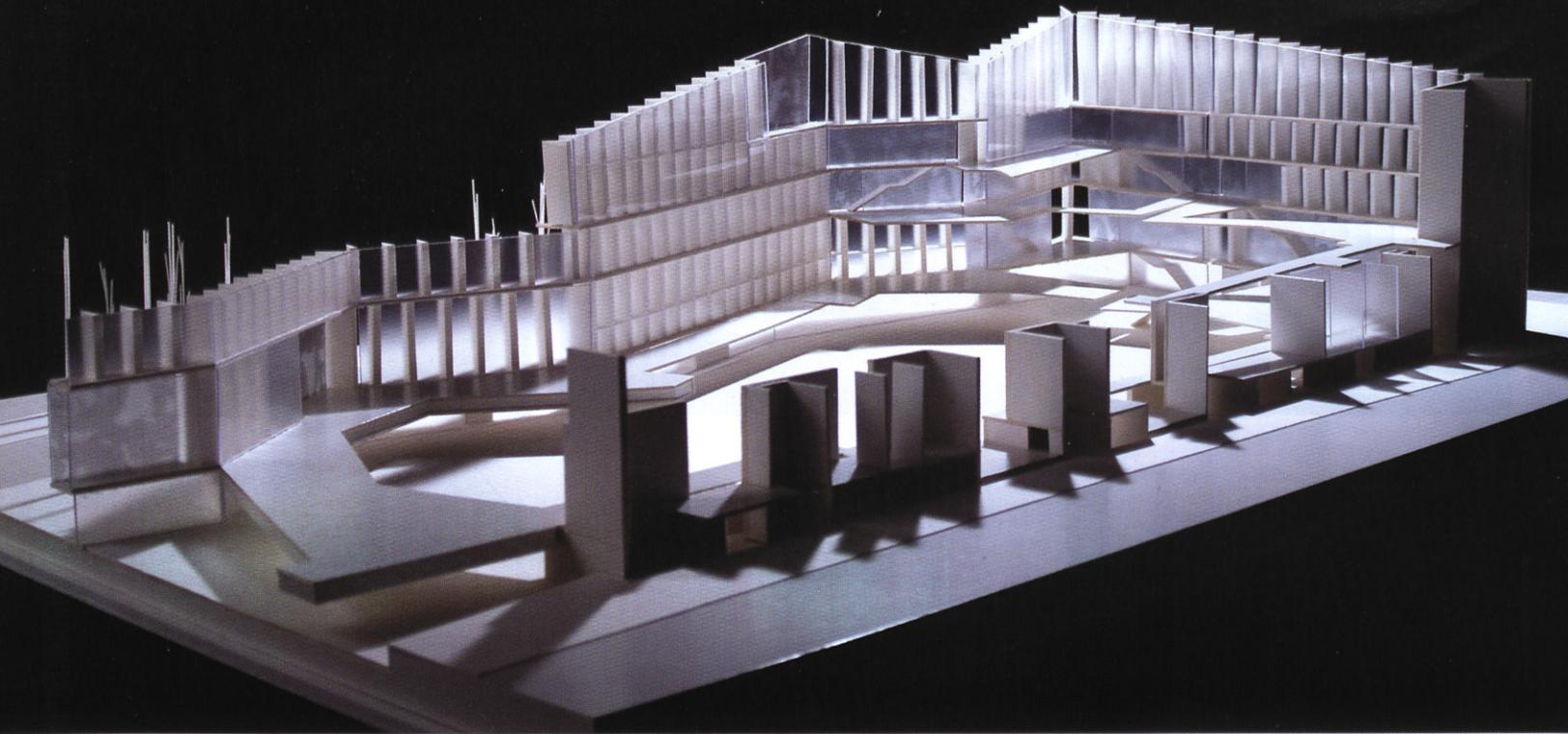
Consultor de estructuras: NB35 SL



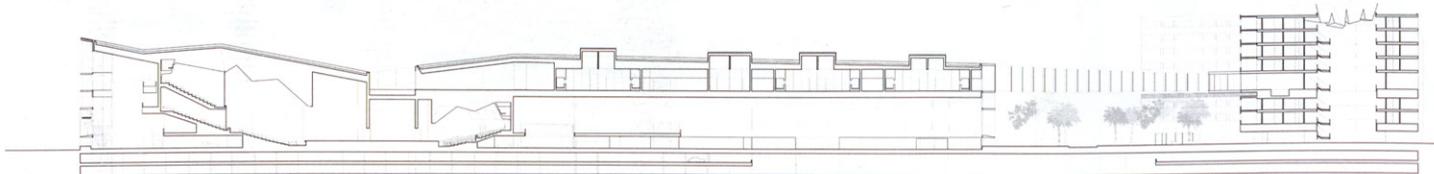
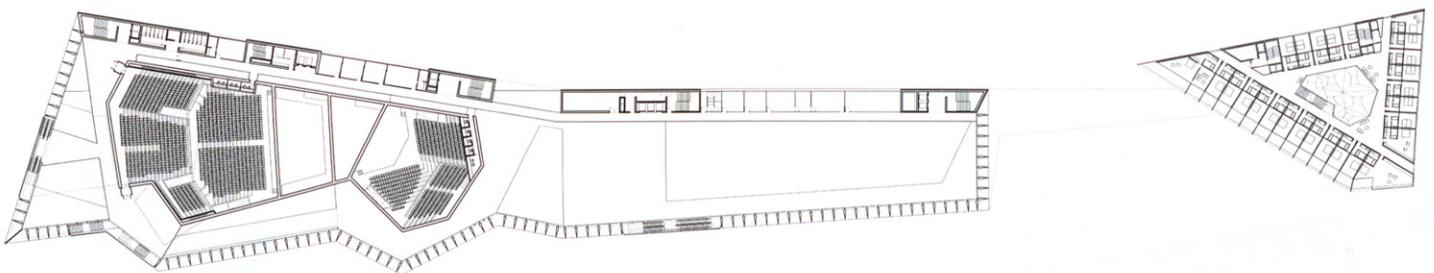
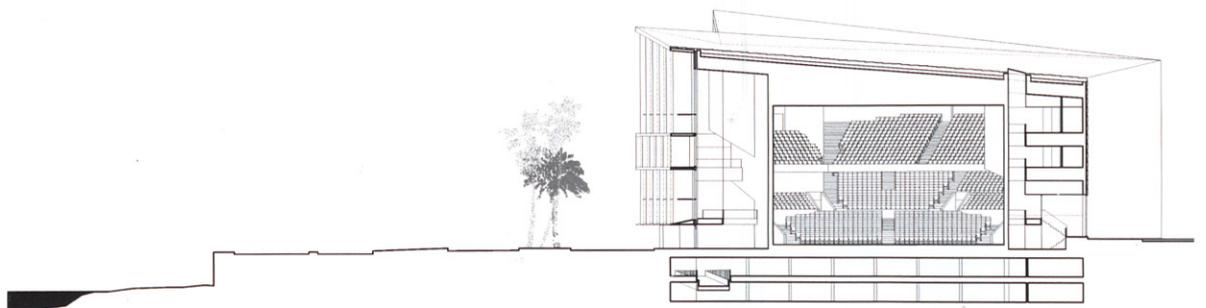


DE ARRIBA ABAJO, SECUENCIA DE LOS NIVELES +13.50, +3.50 Y DE ACCESO





DE ARRIBA ABAJO, SECUENCIA DE SECCIÓN TRANSVERSAL EN DETALLE, PLANTA CORRESPONDIENTE AL NIVEL + 9.50 Y SECCIÓN LONGITUDINAL



El proyecto entiende que trabajar en una parcela rica y sugerente es elaborar una nueva "traza" urbana de la ciudad. La geometría irregular de la parcela, estrecha y extremadamente alargada, en un frente marítimo de casi trescientos cincuenta metros, nos refiere más a una idea de límite urbano de grandes dimensiones que ha de albergar un proyecto significativo con un programa complejo y diverso.

La propuesta mira al mar a través de una fachada gruesa de cinco metros de anchura construida recurriendo a técnicas de ingeniería naval que, además de evitar el soleamiento directo desde el sur, alberga las escaleras y comunicaciones que unen los diferentes espacios y programas. Cuando alguien asciende por estas escaleras ve el mar a través de unas grandes pantallas de vidrio donde quedan dibujadas, mediante un sistema de impresión con zinc, motivos de animales marinos que se adivinan desde la distancia. Esta fachada es como una muralla con recorrido, densa pero también abierta que, en su espesor, a través de espacios que no acaban de ser interiores o exteriores, se confunde con el paseo mismo. El "alter ego" lo constituye la fachada norte cuyo espesor se conforma a partir de los contenidos más "sirvientes". Se conforma así un doble esquema en peine, público al sur, privado al norte, y eficaz en términos funcionales.

Grandes piezas con vacíos, alrededor de los cuales se suspenden plataformas y pasarelas de acceso para mirar al exterior. En la planta elevada, comunicada con el hotel mediante un puente pasarela que unifica el conjunto, se ubican los usos más cotidianos, las salas de congresos menores y los restaurantes, junto a un gran jardín colgante que, visto en perspectiva, puede entenderse como una prolongación del mar.

